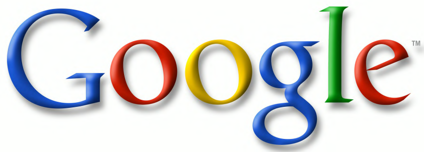




APÉNDICE Á LA SEGONA EDICIÓ

DE LA

MEMORIA PRESENTADA AL REY

PER LA COMISSIÓ CATALANA

DISCURSOS

PRONUNCIATS EN LO DINAR DONAT EN LO RESTAURANT MARTIN

Á LA COMISSIÓ CATALANA

Preu: UN *ral.*

BARCELONA
ESTAMPA DE LLUÍS TASSO SERRA,
ARCH DEL TEATRO, 21 Y 23
1885



DISCURSOS

PRONUNCIATS EN LO DINAR DONAT EN LO RESTAURANT MARTIN Á LA COMISSIÓ QUE VA ANAR Á MADRID Á FER ENTREGA AL REY DE LA MEMORIA REDACTADA PER ACORT DE LA REUNIÓ DE LA LLOTJA.

Havent la Comissió económica iniciat un dinar en obsequi á la que va passar á Madrid, l' acte tingué lloch á las duas de la tarde del día 29 de mars del any corrent. Prengueren part en ell personas de las mes notables en ciencia, literatura, arts é industria, y llur número degué limitarse á la capacitat del local. Al final pronunciaren discursos los senyors D. Eusebi Güell, president de la Comissió iniciadora, D. Valentí Almirall, ponent-redactor de la Memoria y don Mariá Maspons, president de la Mesa, y com á tal, de la Comissió obsequiada. Los tres discursos foren interromputs per continuats aplaudiments y mostras d' aprobació, essent llurs autors calorosament felicitats per la concurrencia. A continuació van los discursos, presos taquigráficament, ab la traducció castellana.

Discurs de D. Eusebi Güell y Bacigalupi.

Senyors: Si hi hagués en aquesta taula un lloch que fos l' últim, que no hi es, puig tots son iguals, aquest últim fora 'l meu, y m' hi sentiria verdaderament ditjós, sols per trobarme entre companys de mérit tan reconegut y units tots per l' amor mes pur y entusiasta per la terra que 'ns ha vist naixer. Si en lloch d' ocupar l' últim me veyeu á cap de taula, á la generositat de la Comissió económica dech únicament aquesta distinció que de tot cor li agrahesch.

En nom d' ella, y crech que al interpretar los sentiments que animan á la Comissió interpreto al mateix temps los de tots los aquí reunits, felicito coralment á las dignísimas personas que varen anar á Madrid per oferir á S. M. l' exemplar de la Memoria que tots coneixeu, per l' acert ab que han desempenyat tan important encárrech.

Gracias á n' aquesta Comissió, Catalunya ha lograt arrivar al peu del Trono per dir allá ab veu clara y respetuosa quinas son sas queixas y quinas sas aspiracions, y ha pogut á la fi, desprès d' això, si no obrir del tot son cor á la esperansa d' un pervenir mes ditxós, sentir al menos minvar lo pes que li oprimia 'l pit, al rebre las paraulas de consol que S. M. tingué per ella, y que per conducte de la meteixa Comissió li han estat tramesas.

Discurso de D. Eusebio Güell y Bacigalupi.

Señores: Si hubiera en esta mesa un sitio que fuese el último, en vez de ser, como son, todos iguales, ese sitio sería el mío, y en él me sentiría verdaderamente dichoso, sólo por hallarme entre compañeros de mérito tan reconocido, y unidos todos por el amor más puro y entusiasta á la tierra que nos vió nacer.

Si en vez de ocupar el último sitio me veis á la cabecera de la mesa, á la galantería de la Comisión económica tan sólo debo esta distinción, que con toda el alma agradezco.

En su nombre,—y creo que al interpretar los sentimientos que animan á la Comisión interpreto también los de todos los que aquí nos hallamos reunidos,—felicito cordialmente á las dignísimas personas que fueron á Madrid á ofrecer á S. M. el ejemplar de la Memoria que todos conoceis, por el acierto con que desempeñaron encargo tan importante.

Gracias á esta Comisión, Cataluña ha logrado llegar á las gradas del Trono y decir allí con voz clara y respetuosa, cuáles son sus quejas y cuáles sus aspiraciones, pudiendo después de esto, si no abrir del todo el corazón á la esperanza de un porvenir más dichoso, sentir al menos aligerado el peso que le oprimía el pecho, al recibir las palabras de consuelo que S. M. tuvo para ella y que le han sido trasmitidas por la misma Comisión.

Degut á una pila de causas que no es del cas enumerar, y que tots vosaltres coneixeu millor que jo; y degut principalment á la sana llevor sembrada per nostres pares, y per tots nosaltres conreada ab fé y constancia; degut als habits de travall creats per nostres majors y que nosaltres conservém pera transmetrels á nostres fills, Catalunya 's troba avuy rejovenida y agitada per una sava poderosa que fa esbategar son cor ab nova forsa; sent en sos polsos l' aletejar frenétich de la seva ánima que lluyta per pendre la volada, y la esperona 'l desitj de creixer y posarse al nivell dels pobles mes adelantats d' Europa. Aquestas aspiracions son no solsament respectables per lo llegítimas, sino que son perfectament armónicas ab los interessos de las demés provincias, fins al punt, que jo crech que aquestas no poden prosperar mentres hi hagi obstacles que impedeixin la prosperitat de Catalunya.

Desgraciadament fins ara en las esferas del gobern ha preponderat en general la idea de que 'ls interessos literaris, jurídichs y económichs de las diferentas provincias que forman la nació, son antagónichs, y que, com á consecuencia d' aquest antagonisme, es precís anarlos sacrificant los uns al altres pera arrivar per aquest medi á la uniformitat que dins l' ordre social y polítich equivaldría á la mort de las provincias, del mateix modo que entre 'ls homes sols s' hi arriva quan, estingida la vida, s' han convertit en pols.

A n' aquestas ideas tan erróneas, á n' aquesta tendencia verdaderament funesta y capás de destruir l' Estat mes fort, devem oposarhi los principis tan sábiament desenrotllats en la Memoria que alguns de nostres companys han redactada,

Debido á un gran número de causas, que no es del caso enumerar, y que todos vosotros conocéis mejor que yo, y debido principalmente á la buena semilla sembrada por nuestros padres y por todos nosotros cultivada con fe y constancia; debido á los hábitos de trabajo que heredamos de nuestros mayores y confiamos trasmitir á nuestros hijos, Cataluña se encuentra hoy rejuvenecida y agitada por una savia poderosa que hace latir su corazón con nueva fuerza; siente en sus sienes el aleteo incesante de su alma que lucha por emprender el vuelo; de día y de noche la espolea el deseo de crecer y ponerse al nivel de los pueblos más adelantados de Europa. Estas aspiraciones, no sólo son respetables por lo legítimas, sinó que son perfectamente armónicas con los intereses de las demás provincias, hasta tal punto, que yo creo que éstas no pueden prosperar mientras haya obstáculos que impidan la prosperidad de Cataluña.

Desgraciadamente hasta ahora en las esferas del gobierno ha preponderado, en general, la idea de que los intereses literarios, jurídicos y económicos de las diferentes provincias que forman la nación, son antagónicos, y que, como consecuencia de este antagonismo, es preciso irlos sacrificando los unos á los otros, para llegar por tal medio á la uniformidad, que en el orden social y político equivaldría á la muerte de las provincias, del mismo modo que entre los hombres sólo se llega á ella cuando, extinguida la vida, se han convertido en polvo.

A estas ideas tan erróneas, á esta tendencia verdaderamente funesta y capaz de destruír el Estado más fuerte, debemos oponer los principios tan sabiamente desarrollados en la Memoria que algunos de nuestros compañeros han

y de qual aplicació resultaria 'l desenrotllo perfectament armónich dels interessos de totas las provincias de Espanya que es lo fi que deu proposarse qui vulgui la prosperitat de la meteixa.

La veritat trova sempre en aquest mon obstácles que la privan per mes ó menos temps de manifestarse y apareixer clara y resplandent enlluhernant á n' aquells que volian enfosquirla y apagarla; la justicia pot véures, á pesar de sas queixas y clamors, perseguida y afrontada, pero acaba per triunfar de sos perseguidors. No cal, donchs, desesperansarnos: si travallém ab fé y constancia; si sempre sorts á la tentadora veu de las sirenas políticas, deixém tota mena de banderías pera seguir sempre resolts l' estandart sant de la patria; si som prudents y sabem refrenar tota impaciencia, preferint esperar á que 'l fruyt caygui per sí mateix del arbre, un cop madur, en lloch de ferlo caure encara vert á cops de pedra; si aixís ho fem, la idea que aquí 'ns aplega germinará cada dia mes per las demés provincias que, al conéixerla, acabarán per proclamar lo mateix que proclamem nosaltres.

Per damunt las onadas térbolas del mar sempre revolt de la política, s' alsa tranquila y permanent la magestuosa figura del poder Real. Catalunya ha parlat, ell la ha sentida y li ha respost: y si las memorables paraulas pronunciadas per S. M. fan que el país abrigui la confiansa de trobar en lo Rey un apoyo ferm y segur pera realisar las sevas aspiracions, que no son altras que alcansar la verdadera estabilitat en la conservació de son rich patrimoni de creencias, lleys y costums, tradicions y llengua, recorts y esperansas, de tot alló, en fi, que li dona fesomía, carácter y vida pro-

redactado, y de cuya aplicación resultaría el desarrollo perfectamente armónico de los intereses de todas las provincias de España, que es el fin que debe proponerse quien aspire á labrar su prosperidad.

La verdad halla siempre en este mundo obstáculos que la privan por más ó menos tiempo de manifestarse y aparecer clara y esplendente, deslumbrando á los mismos que intentaran oscurecerla y apagarla; la justicia, á pesar de sus quejas y clamores, puede verse perseguida y afrentada, pero acaba por triunfar de sus perseguidores. No debemos, pues, desesperar. Si trabajamos con fe y constancia; si, sordos siempre á la tentadora voz de las sirenas políticas, nos apartamos de toda suerte de banderías para seguir animosos el estandarte santo de la patria; si somos prudentes y refrenamos toda impaciencia, sabiendo esperar que el fruto en sazón se desprenda del árbol por sí mismo, en vez de hacerlo caer forzadamente todavía verde; si así lo hacemos, la idea que aquí nos congrega irá germinando, cada día con más vigor, por las demás provincias, que, al conocerla, acabarán por proclamar lo mismo que nosotros proclamamos.

Sobre las turbias olas del mar siempre revuelto de la política se alza tranquila y permanente la majestuosa figura del poder Real. Cataluña ha hablado, él ha oído su voz y ha contestado. Si las memorables palabras pronunciadas por S. M. hacen que el país abrigue la confianza de hallar en el Rey firme y seguro apoyo para realizar sus aspiraciones, que no son otras que alcanzar la verdadera estabilidad en la conservación de su rico patrimonio de creencias, leyes y costumbres, tradiciones y lengua, recuerdos y esperanzas, de todo aquello, en fin, que le da fisonomía, carácter y

pia; aixís tambe 'l Rey, pera realisar los alts destins á que la Providencia sens dubte 'l té cridat, trobará en aquestas forsas sólidas y permanents de cada provincia un apoyo més fort y més segur que 'l que puguin oferirli 'ls partits *políticks*, inconstants como lo vent, bellugadissos com los onas, y com ellas també de curta y efímera existencia.

Y are, senyors, brindo per S. M. lo Rey don Alfons, estimantli y agrahintli, com á fill de Catalunya, la consoladora promesa d' ampararla y protegirla.

Brindo per nostra amada Catalunya desitjantli un *pervenir* gloriós, y

Brindo per la germanó y prosperitat de totas las regions españolas.

Discurs de D. Valentí Almirall.

Senyors y estimats compatricis: A la vostra clara inteligencia no s' amagará, que una manifestació com la que estém fent, que comensá petita y ha anat creixent de tal manera, que gracias á una pila de circunstancias afortunadas pot fins marcar una fita en la nostra historia, posava á la Comissió organisadora en lo deber de regular la expansió que sol haverhi al final de tot dinar, á fi de que no resulti més de lo que deu resultar y la cosa acabi tan felisment com ha començat.

Avuy, senyors, nos trobém dintre d' aquest saló, pero las nostras paraulas probablement no quedarán tancadas en lo reduhit espay de sas parets. Lo que direm aquí ressonará

vida propia; así también el Rey, para realizar los altos destinos á que está llamado sin duda por la Providencia, hallará en estas fuerzas sólidas y permanentes de cada provincia un apoyo más fuerte y más seguro que el que puedan ofrecerle los partidos políticos, inconstantes como el viento, movedizos como las olas, y como ellas también de corta y efímera existencia.

Y ahora, señores, brindo por S. M. el Rey D. Alfonso, estimándole y agradeciéndole, como hijo de Cataluña, la consoladora promesa de ampararía y protejerla:

Brindo por nuestra amada Cataluña deseándole un porvenir glorioso; y

Brindo por la fraternidad y prosperidad de todas las provincias españolas.

Discurso de D. Valentín Almirall.

Señores y queridos compatricios: A vuestra clara inteligencia no se ocultará, que una manifestación como la que estamos llevando á cabo, que empezó reducida y ha ido creciendo de tal manera, que gracias á varias circunstancias afortunadas puede llegar á ser un mojón en nuestra historia, ponía á la comisión organizadora en el deber de regular la espansión que suele reinar al final de todo banquete, á fin de que no resulte más de lo que debe resultar y la cosa acabe tan felizmente como ha empezado.

Hoy, señores, nos hallamos dentro de este salón, pero probablemente nuestras palabras no quedarán contenidas en el reducido espacio de sus paredes. Lo que aquí se diga re-

pot ser á tota Espanya, y fins tal vegada arribi á sortir de sas fronteras; puig que la modesta reunió de la Llotja ha cridat tant la atenció, que després d' esbarar á tots los polítichs de la cort, ha sigut comentada per tota la nació, y no sería estrany que en altras se 'n ocupessin també, veyent en las nostras ideas regionalistas una manifestació nova de la opinió pública en la nostra terra.

Aixís es, que han sigut designadas per los organisadors pera fer us de la paraula sols tres personas: lo molt digne president, que acabeu de sentir; lo que en aquest moment vos parla, com ponent-redactor de la Memoria presentada al Rey, y mon amich lo senyor Maspons, que va presidir la Comissió que pujá las gradas del Palau de Madrid pera fer entrega de dit document.

Després d' aquestas indicacions, que debia fer pera satisfacció de tots los reunits, comenso dihent que 'm alegro moltíssim del brindis de mon digne predecessor en l' us de la paraula. M' alegro de que 'l senyor Güell hagi brindat pel Rey don Alfons. ¿Sabéu per qué? Perqué 'm permet á mí y á molts altres que com jo pensan y que están presents, fer un acte de la propaganda més eficás, de la que més nos convé á la nostra terra; de la propaganda del exemple. Lo acte d' avuy es una demostració innegable de la tolerancia mútua que 'ns dispensém los que volém la regeneració de Catalunya.

Perqué, senyors, jo que no amago may las mevas ideas, no tinch d' amagarlas avuy, y si entre 'ls catalanistas n' hi ha que son partidaris convensuts del sistema de gobern que don Alfons simbolisa, altres ho som d' un sistema oposat.

sonará quizá en toda España, y hasta tal vez llegue á salir de sus fronteras; pues que la modesta reunión de la Lonja ha llamado tanto la atención, que después de poner en agitación á los políticos de la corte, ha sido comentada por toda la nación, y aun no sería extraño que en otras se ocuparan también de ella, viendo en nuestras ideas regionalistas una manifestación nueva de la opinión pública en nuestras comarcas.

Así es que han sido designadas por los organizadores para hacer uso de la palabra sólo tres personas: el muy digno presidente, que acabáis de oír; el que en este momento os habla, como ponente-redactor de la Memoria presentada al Rey, y mi amigo el Sr. Maspons, que presidió la comisión que subió las gradas del Palacio de Madrid para hacer entrega de dicho documento.

Después de estas indicaciones, que debía hacer para satisfacción de todos los reunidos, empiezo diciendo, que me alegro del brindis de mi digno predecesor en el uso de la palabra. Me alegro de que el Sr. Güell haya brindado por el Rey D. Alfonso. ¿Sabéis por qué? Porque nos permite, á mí y á muchos otros que como yo piensan y están aquí presentes, hacer un acto de la propaganda más eficaz, de la que más le conviene á nuestra tierra; de la propaganda del ejemplo. El acto de hoy es una demostración innegable de la tolerancia mútua que nos dispensamos los que queremos la regeneración de Cataluña.

Porque, señores, yo que no oculto jamás mis ideas, no tengo que esconderlas aquí, y si entre los catalanistas los hay que son partidarios convencidos del sistema de gobierno que D. Alfonso simboliza, otros lo somos de un sis-

Lo que hi ha es que á uns y altres nos lliga una aspiració comuna, que forma un llas de gran forsa: lo be de la terra. Al crit de visca Catalunya, olvidém que entre nosaltres hi ha qui vol la monarquía y qui aspira á altras formas de gobern.

Y per axó, jo, que probablement en tota ma vida no hauria pujat aquells grahons; jo que segurament no 'ls pujaré may més; jo que no 'ls pujaria pera obtenir la fortuna personal, si la fortuna 's trobés dalt de aquella escala, vaig pujarla ab desembrás, puig que anava convensut de pendre part en un acte trascendental pera Catalunya, y veya en la altura del lloch ahont nos dirigiam lo medi de que nostras aspiracións poguessin ser sentidas de molt lluny y tenir gran ressonancia. Per tals motius, vos ho confesso, vaig pujar aquells grahons fins ab orgull, puig creya al ferho donar proba de mon amor á la patria.

Y ja que he entrat en aquestas explicacions de lo que jo penso y espero seguir pensant, puig no crech hagi de variar lo qui com jo, si al entrar en la política en 1868 va adoptar unas ideas per sentiment y entussiasme tal vegada irreflexiu, avuy las té solidadas en lo seu enteniment per reflexió y estudi: jo que si en aquella época vaig véurem impulsat per la foguerada que va encendre al jovent d' aquesta terra, no 'm moch avuy per cap foguerada; jo que soch, ho diré d' una vegada, tan republicá com he sigut sempre y com espero seguir sent, no puch menos de mostrarme just al referirme á lo que en Madrid várem palpar y veurer. Várem tenir relacions ab molts, y per tot arreu no trobavam més que adversaris declarats ó partidaris molt débils. Mentres los uns nos desmentian y 'ls altres nos insultavan, los

tema opuesto. Lo que hay es que á unos y otros nos liga una aspiración común, que forma un lazo de gran fuerza: el bien de nuestra tierra. Al grito de viva Cataluña, olvidamos que entre nosotros haya quien quiera la monarquía y quien aspire á otras formas de gobierno.

Y por ésto yo, que probablemente en toda mi vida no hubiera subido aquellos peldaños; yo que seguramente no volveré á subirlos; yo que no los subiría para obtener la fortuna personal, si la fortuna se hallase á lo alto de aquella escalera, la subí con desembarazo, pues que iba persuadido de tomar parte en un acto trascendental para Cataluña, y veía en la altura del lugar al que nos dirigíamos el medio de que nuestras aspiraciones llegasen á ser oidas de muy lejos y tuvieran gran resonancia. Por tales motivos, os lo confieso, subí aquellos peldaños hasta con orgullo, pues creía al hacerlo dar prueba de mi amor á la patria.

Ya que he entrado en estas explicaciones de lo que pienso y espero seguir pensando, pues no creo haya de variar quien como yo, si al entrar en la política en 1868 adoptó unas ideas por sentimiento y entusiasmo, tal vez irreflexivo, hoy las tiene fijadas en su entendimiento por reflexión y estudio; yo, que si en aquella época me moví impulsado por la llamarada que encendió á la juventud de esta nación, hoy no me impulsa llamarada alguna; yo que soy, lo diré sin rodeos, tan republicano como he sido siempre y como espero seguir siendo, no puedo menos que mostrarme justo al referirme á lo que en Madrid vimos y tocamos. Tuvimos relación con muchos, y en todas partes no hallamos más que adversarios declarados ó partidarios muy débiles. En tanto que los unos nos desmentían y los otros nos insulta-

que debian ser los nostres amichs ó no 'ns defensavan, ó nos parlavan ab salvetats y reticencias, ó 'ns deyan clarament que anavam á pregonar ideas que son contra las corrents que dominan. En tot Madrit y entre tots los que están en joch, sols sentírem una veu que s' posés decididament al costat de la nostra, y aquesta veu, no vull amagarho, senyors, fou la veu que jo menos m' esperava; la veu que va ressonar desde 'l punt mes elevat del palau Regi.

Donchs bé, senyors: jo, republicá convensut; jo, que havent visitat la major part del palaus d' Europa, en cap d' ells he experimentat mes que una impressió extranya de fredor trista; jo que, en cambi, al passar lo clos que tanca l' arbre de Guernica, vaig sentirme ab calor, y sols m' he trobat completament home lliure al assentarme en una festa suissa á la meteixa taula á que s' asseya lo president de la Confederació, dinant al meteix preu á que tots dinavam, y trobantse respectat per tothom, gracias á la meteixa ausencia de tot signe exterior d' autoritat; jo que sols había sentit igual satisfacció íntima y pura al assistir en aquella nació al clós rústech de pedra en que 'ls ciutadans dels petits Cantons s' aplegan cada any pera donarse magistrats y lleys, jo senyors, vos suplico un aplauso á la única veu que en aquells moments va ressonar en favor de Catalunya.

He acabat la primera part. Vaig á dir quatre paraulas sobre 'l segon objecte que m' ha impulsat á aixecarme.

Con vos deya avans, l' acte que s' ha realisat ha adquirit molta més importancia de la que podiam preveure. A nosaltres nos ha tocat fer lo primer pás en lo nou camí que

ban, los que debían ser nuestros amigos, ó no nos defendían, ó nos hablaban con salvedades y reticencias, ó nos decían sin ambajes que íbamos á pregonar ideas que pugnan con las corrientes que dominan. En todo Madrid y entre todos los que están en juego, sólo oímos una voz que se pusiera decididamente al lado de la nuestra: y esta voz, no quiero ocultarlo, señores, fué la voz que yo menos esperaba; la voz que resonó desde el punto más elevado del Regio alcázar.

Ahora bien, señores: yo, republicano convencido; yo, que habiendo visitado la mayor parte de los palacios de Europa, en ninguno de ellos he experimentado otra impresión que una de helada tristeza; yo que, en cambio, al pasar la verja que cierra el árbol de Guernica, la tuve de calor, y sólo me he sentido completamente hombre libre, al sentarme en una solemnidad suíza á la misma mesa á que se sentaba el presidente de la Confederación, comiendo al mismo precio á que todos comíamos, y siendo respetado por todo el mundo, gracias á la misma ausencia de todo signo exterior de autoridad; yo que sólo había sentido igual satisfacción íntima y pura, al asistir en aquella misma nación al rústico circo de piedra en que los ciudadanos de los pequeños Cantones se congregan cada año para darse magistrados y leyes, yo, señores, os suplico un aplauso á la única voz que en aquellos momentos resonó en favor de Cataluña.

He concluído la primera parte. Voy á decir cuatro palabras sobre el segundo objeto que me ha impulsado á levantarme.

El acto que se ha realizado, ha adquirido mucha más importancia de lo que podíamos prever. A nosotros nos ha tocado dar el primer paso en el nuevo camino que ha em-

ha emprés lo catalanisme, entrant en lo terreno polítich-social. Molts se mostran avuy disposats á convertir l' amor platónich que manifestavan, en altre amor mes ardent y de més prácticas aspiracions.

Per la nostra part, puch assegurarvos que 'l primer pás várem donarlo reflexivament. Várem agafar la Constitució que 'ns regeix, y que devém acatar com ciutadans, y vejérem que aquesta Constitució estableix un sol poder permanent; una sola entitat que posa damunt las altras. A aqueix poder, á aquesta entitat varem endressar lo nostre pobre travall,—y dich pobre per la part que hi vaig pendre,—creyent que era 'l millor medi de donarli ressonancia. D' aixó 'n resultá que 'l primer acte polítich-social del catalanisme exprés y públich, va sortir de Barcelona pera anar á posarse en lo lloch mes preeminent de la nació.

Aquest comensament nos imposa obligacions de las que no podem prescindir. Las consecuencias han de estar en consonancia ab las premisas. Lo primer pás ha sigut reflexiu: los que 'ls segueixen no han de serho menos. Hem de procurar que l' acte comensat sigui tot lo que pot ser, y no ho seria si després d' aquest moment nos disperséssim y no hi penséssim més. Tenim la obligació, senyors, de fer que l' acte comensat, acabi, y que la foguerada no sigui una foguerada d' encenalls. Hem de procurar que quedi caliu, de qual calor pugui arrivar á sortirne regenerada no sols Catalunya, sino tota la nació espanyola, com l' or surt depurat de la fornal. No hem de formar un partit, perqué adquiririam los defectes dels que avuy se mouhen, y seriam sols un partit més dintre de la política general; hem de formar una agrupació de todas las forsas del país, en que hi cápigan

prendido el catalanismo, entrando en el terreno político-social. Muchos se muestran hoy dispuestos á convertir el amor platónico que manifestaban, en otro amor más ardiente y de más prácticas tendencias.

Por lo que á nosotros toca, puedo aseguraros que dimos el primer paso reflexivamente. Abrimos la Constitución que nos rige, y que debemos acatar como ciudadanos, y nos hallamos con que esta Constitución establece un solo poder permanente; una sola entidad que coloca encima de las otras entidades. A esta entidad, á ese poder dirigimos nuestro pobre trabajo,—y digo pobre por la parte que en él tomé,—creyendo que era el mejor medio de darle resonancia. El primer acto político-social del catalanismo, expreso y público, salió de Barcelona para ir á parar al sitio hoy más preeminente de la nación.

Este comienzo nos impone obligaciones de que no podemos prescindir. Las consecuencias han de estar en consonancia con las premisas. El primer paso ha sido reflexivo: los que le sigan no han de serlo menos. Hemos de procurar que el acto comenzado sea todo lo que puede ser, y no llegaría á serlo, si después de este momento nos dispersáramos y no volviéramos á pensar en el asunto. Tenemos el deber, señores, de que el acto comenzado, acabe, y de que la llamarada no sea un fuego fátuo. Hemos de procurar que se mantenga el calor, del que pueda llegar á salir regenerada no sólo Cataluña, sinó toda la nación española, como el oro sale depurado del fuego. No hemos de formar un partido, porque adquiriríamos los defectos de los que hoy se agitan, y seríamos sólo uno más dentro de la política general: hemos de formar una agrupación de todas las fuerzas

fins los que desitjan las formas de gobern mes oposadas.

Lo que interessa ara, senyors, es estudiarnos, saber lo que podém, y si trobém que avuy podém poch y valém poch, comensém per fer esforsos pera millorar y posarnos en condició de influhir en la marxa general de la cosa pública.

Termino brindant; y el meu brindis se reduhirá á desitjar que 'l primer acte de catalanisme que hem realisat en lo terreno polítich-social, tinga consecuencias, y que aquestas siguin la regeneració de Catalunya en particular y en general d' Espanya, ó sia de totas las regions que la forman.

Discurs de D. Mariá Maspons y Labrós:

Senyors: Parlo en nom de la comissió, que no per modestia sino per veritat he dit altra volta que presidí inmerescudament, y encara que al parlar en nom d' ella tothom creurá, y creurá bé, que mon deber es lo de donar las gracias á tots los aquí reunits per lo favor y obsequi que á la comissió dispensau, jo dech cumplirne avans un altre, y es donar las gracias al Rey per la benévola y simpática acullida que nos dispensá al presentarnos davant d' ell en nom de Catalunya, si bé en interés de totas las Provincias ó regions de Espanya. Fou tan simpática y benévola la acullida que 'l Rey nos doná, que vosaltres seríau los primers en creure que he faltat, si avans de tot y ab intent d' agrahirli de la manera mes entusiasta y expresiva, no m' ocupés d' ella.

del país, y en esta agrupación han de caber los que aspiren á las formas de gobierno más opuestas.

Lo que ahora interesa, señores, es estudiarnos, saber lo que somos, conocer lo que podemos; y si hallamos que hoy podemos y valemos poco, empecemos por hacer esfuerzos para mejorar y ponernos en condición de influír en la marcha general de la cosa pública.

Debo terminar con un brindis, que se reducirá á desear que el primer acto de catalanismo que hemos realizado en el terreno político-social, tenga consecuencias, y que éstas sean la regeneración de Cataluña en particular, y en general de España, ó sea de todas las regiones que la forman.

Discurso de D. Mariano Maspóns y Labrós.

Señores: Hablo en nombre de la Comisión que, no por modestia sinó porque es verdad, dije ya en otra ocasión haber presidido inmerecidamente; y aunque al dirigiros en su nombre la palabra vais á creer, y con motivo, que mi primer deber es el de dar á todos los aquí reunidos las más expresivas gracias por el inmerecido obsequio que estáis dispensando á la Comisión, debo antes cumplir otro; el de dar las gracias á S. M. el Rey por la benévola y simpática acogida que nos dispensó cuando á él nos presentamos en nombre de Cataluña, aunque en interés de todas las provincias ó regiones de España. Fué tan simpática y benévola la acogida que el Rey nos dispensó, que vosotros seríais los primeros en creer que he faltado, si antes de todo y con intención de agradecerla de la manera más entusiasta y expresiva, no os hablara de ella.

Jo no puch recordar sense conmourem aquesta recepció. M' impresioná la magestat Real, pero mes que ella, m' impresioná lo trobarme davant d' un successor de Felipe V, que acompanyat de una primpcesa austriaca, sa esposa, rebia á una comissió catalana. ¡Quants recorts vingueren á ma memoria! ¡Quantas esperansas nasqueren en mon pit! En lo Rey no hi vegí més que 'l Rey de tots los espanyols, just ab tots ells y ab igualtat amant de tots ells: en la Reyna hi volguí veure més, hi vegí una protectora nostra, enviada en aquell moment per la Providencia, recordantme que ella era una primpcesa d' aquella ilustre casa d' Austria, que tant estimá, per quí tant y ab tant esfors combaté, y per qui tant ha sufert Catalunya. Me semblava que 'm trobava davant d' un jutje que ab severa imparcialitat devia examinar nostra causa, pero 'm semblava serhi tenint á mon costat un advocat que protegia nostre dret. Y no vaig equivocarme al veure en aquet fet la má de la Providencia. Las paraulas del Rey, que no he de repetir en aquest acte, foren tan justas y bondadosas, que mereixen ser esculpidas y ho serán segurament no solzament á Catalunya sino á totas las provincias ó regions espanyolas que fien sa existencia y prosperitat en lo travall y la justicia.

Ab pena dech dir que després de la benévola acullida que en lo palau Real rebérem, no hem trobat á Madrid mes que enemichs y fredor per tots costats, salvada alguna que altra molt rara excepció.

Nos váren voler deixar aislats, y rébrens mal, y en proba d' aixó y per més que sembli una petitesa, que no ho será

No puedo recordar aquella recepción sin sentirme conmovido. Impresionome la majestad Real, pero, más que ella, me impresionó el verme delante de un sucesor de Felipe V que, acompañado de una princesa austriaca, su esposa, recibía una Comisión catalana. ¡Cuántos recuerdos se agolparon entonces á mi memoria! ¡Cuántas esperanzas concebí en aquel instante! En el Rey no ví más que el Rey de todos los españoles, justo con todos ellos y amante por igual de todos ellos; en la Reina quise ver algo más, ví en ella nuestra protectora enviada en aquel momento por la Providencia, recordando que era una princesa de aquella ilustre casa de Austria tan querida de nuestros padres, de aquella casa por lo cual tanto y tan esforzadamente combatieron nuestros mayores y tanto y tanto ha sufrido Cataluña.

Pareciome que me hallaba delante de un juez que con severa imparcialidad debía examinar nuestra causa, pero me parecía estar en su presencia teniendo á mi lado un abogado que protejía nuestro derecho.

Y no me equivoqué, señores, al ver en aquel hecho la mano de la Providencia. Las palabras del Rey, que no he de repetir ahora, fueron tan justas y bondadosas, que merecen ser esculpidas y lo serán seguramente no sólo en Cataluña, sinó en todas las provincias ó regiones españolas que fíen su existencia y su prosperidad al trabajo y la justicia.

Debo decirlo con pena: después de la benévola acogida que en el palacio Real recibimos, no hemos encontrado en Madrid, salvo alguna que otra rarísima escepción, más que enemigos y frialdad por todos lados.

Hubo empeño en hacer el vacío á nuestro alrededor, se nos quiso recibir mal, y en prueba de ello y por más que á

pera ningú que pensi sériament, vos diré una de las cosas que'ns passá. Formavan, com tots sabeu, part de la comissió Mossen Jascinto Verdaguer, que es sens dubte un dels primers poetas de la Europa moderna, y altres tres poetas de primer ordre, y ademés algún altre literat á qui sos merits han obert las portas de las Academias. ¿Quina rebuda tingueren? Duas ó tres visitas (tal vegada no tantas) d' altres tants literats de Madrid. Donchs be: jo he vist venir á Barcelona molts literats del centre de la nació, y no tots de merit tan sobressortint com los que formavan part de la comissió catalana; jo desde en Núñez de Arce y en Zorrilla fins á l' Echegaray he vist venir á Barcelona un número inmens de homes de lletras de Madrid, y á tots ells he vist rébrels ab carinyo y entussiasme per los poetas y literats de Catalunya; á tots ells he vist prodigárloshi obsequis que demostravan que aquí sabía estimarse son talent; á tots he vist demostrarlos que 'ls poetas y literats de Catalunya estimavan y consideravan com á germans als literats de Castella. Aquestos fets ningú los negará. Donchs be, la conducta dels literats catalans en vers los de Madrid no fou corresposta.

Y es això tant més trist, quan tothom recorda la rebuda calurosa y entussiasta que 'ls literats parisenchs dispensaren á En Mistral, quan aqueix gran poeta provensal fa un any visitá París. ¡Ah, quina diferencia tan vergonyosa pera Madrid y sos literats!

De la rebuda que 'ns feren los partits polítichs, casi no dech parlarne. Hem anat á combatrels, y no trobo estrany que 'ns rebessin com á enemichs. Ells volen portar á Ma-

primera vista parezca una nimiedad, que no lo es por quien piensa seriamente, voy á deciros algo de lo que pasó. Como todos sabéis, formaban parte de la Comisión el Rdo. D. Jacinto Verdaguer, que es sin duda uno de los primeros poetas de Europa, algunos otros poetas también de primer orden y otros literatos á quienes sus méritos abrieron las puertas de varias Academias. ¿Cuál fué la acogida que se les dispensó? Se redujo todo á dos ó tres visitas, tal vez ni tantas, de otros tantos literatos de Madrid. Pues bien: muchos son los literatos del centro de la nación que he visto llegar á Barcelona, y por cierto no todos ellos de mérito tan generalmente reconocido como los que formaban parte de la Comisión catalana: desde Núñez de Arce y Zorrilla á Echegaray he visto venir á esta ciudad un sin número de escritores de Madrid; todos han sido aquí recibidos con cariño y entusiasmo por los poetas y literatos catalanes; á todos se les han prodigado obsequios que demostraban que aquí sabía apreciarse su talento; á todos se les ha demostrado que los catalanes amaban y consideraban como hermanos á los literatos de Castilla. Hechos son estos que nadie puede desmentir. Pues bien; la conducta de los literatos catalanes para con los de Madrid no fué correspondida.

Y es esto tanto más triste, cuando todo el mundo recuerda el caluroso y entusiasta recibimiento que los literatos parisienses dispensaron á Mistral cuando, un año atrás, el gran poeta de Provenza visitó la capital de Francia. ¡Ah, señores, qué diferencia tan vergonzosa para Madrid y sus literatos!

De cómo nos recibieron los partidos políticos, ni hablaros debiera. Fuímos allá á combatirlos; no es, pues, extraño que como á enemigos nos recibiesen. Queriendo, como

drid tota la vida nacional: ells que volen que Madrid sigui 'l centre únich de la activitat d' Espanya, se comprén que se 'ns mostressin hostils. Donadas sas tendencias y organisació, aixó 's comprén. Lo que no 's comprén es, que en caps serios hagia pogut cabre la idea de que arrivará 'l día de que la vida de totas las provincias espanyolas desapareixi y quedi tot lo moviment d' Espanya reduhit á Madrid.

Y per cert que trovo grandíssima inconsecuencia en los principis y conducta d' aqueixos partits.

No puch compendre en Espanya un partit lliberal, que vulgui arrencar la llibertad de las teorías y predicacions de la revolució francesa, que tothom sab que fins ara no han donat en lloch verdadera llibertad, y no la busqui en las lleys y costums de nostres antichs Regnes. Mos amichs senyors Coroleu y Pella, aquí presents, han fet sobre aixó y per lo que á Catalunya 's refereix, travalls que demostran bé quant sólida y positiva fou la llibertad de que antiguament disfrutaren las antiguas regions espanyolas, Catalunya per lo ménos.

Y encara m' explico ménos que hi hagi en Espanya un partit conservador, que en lloch d' inspirarse en los principis que donaren naixement y vida á la organisació dels antichs Regnes d' Espanya, vagi á buscar sos principis en las teorías dels reaccionaris y tranzaccionistas francesos, y no estudiant ni poch ni molt nostras antiguas lleys y costums, no begui en altras fonts que en las del comte de Maistre, Benjamin Constant y Royer-Collard, ó en las de

quieren ellos, acumular en Madrid toda la vida nacional, y pretendiendo, como pretenden, que sea Madrid el centro único de la actividad de España, se comprende que se nos mostraran tan hostiles. Dadas sus tendencias y organización, ésto se explica. Pero lo que no se comprende es que en cabezas serias haya podido caber la idea de que llegará el día en que la vida de todas las provincias españolas desaparezca y quede todo el movimiento de España reducido á Madrid.

Y por cierto que la inconsecuencia que hay entre los principios y conducta de estos partidos no puede ser más completa.

No comprendo en España un partido liberal que pretenda arrancar la libertad de las teorías y predicaciones de la revolución francesa, que hasta ahora, como sabe todo el mundo, no han dado la verdadera libertad á pueblo alguno, en vez de ir á buscarla en las leyes y costumbres de nuestros antiguos reinos. Mis amigos los señores Coroleu y Pella, aquí presentes, llevan publicados sobre este asunto, por lo que á Cataluña se refiere, varios trabajos que demuestran hasta la evidencia cuán positiva y cuán sólida fué la libertad de que un día disfrutaron las antiguas regiones españolas, Cataluña por lo menos.

Y menos aún me explico que haya en España un partido conservador que en vez de inspirarse en los principios que dieron nacimiento y vida á la organización de los antiguos reinos de España, vaya á buscar sus principios en las teorías de los reaccionarios y transaccionistas franceses, y que, renunciando por completo al estudio de nuestras antiguas leyes y costumbres, se empeñe en no beber en otras fuentes que en las del conde de Maistre, Benjamin

Laferrier, Maccarell, etc. Los partits conservadors espanyols venen preferint las teorías d' aqueixos homes, per altra part ilustres, á la tradició y al exámen y estudi dels elements que verdaderament constituheixen la vida dels nostres pobles.

Y perqué nosaltres hem anat á Madrid á proclamar aqueixos principis, se 'ns ha dit separatistas, cantonalistas y enemichs de la unitat de la patria. No es lloch aquest de portar discussió científica sobre nostras teorías y las teorías dels que 'ns combaten; basti dir que tots los que hem intervingut en la redacció y portament de la Memoria estém disposats á discutirla y sostenirla.

¡La unitat de la patria! Nosaltres som los partidaris d' aqueixa unitat; los centralistas madrilenyos son sos enemichs. Y sinó aquí va la proba.

En públich, en un certámen literari de ma estimada vila de Granollers, y en privat moltas vegadas, he dit ja lo que vaig á dir: perdoneumhe la repetició 'ls que d' això m' heu sentit parlar.

Ahont quedá verament rompuda la unitat de la patria espanyola fou en la desgraciada batalla del Guadalete. Comensá la reconquista, la patria quedá fraccionada, pero instintivament tots los Estats bregaren pera formar una sola nació que comprengués desde 'ls Pirineus al estret de Gibraltar, y desde l' Atlántich fins al Mediterrá. Aquesta y no altra degué ser la aspiració nacional; la verdadera unitat de la patria. Per excessos centralistas que ara no vull recordar, aquesta unitat avuy no existeix, tota vegada que Portugal

Constant y Royer-Collard, ó en las de Laferrier, Maccarell, etcétera. Los partidos conservadores españoles vienen prefiriendo las teorías de estos hombres, por otra parte ilustres, al estudio de la tradición y al examen de los elementos que verdaderamente constituyen la vida de nuestras provincias.

Y porque nosotros fuímos á Madrid á proclamar estos principios, se nos ha tachado de separatistas, de cantonalistas y de enemigos de la unidad de la patria. No es este lugar á propósito para traer á discusión científica nuestras teorías y las teorías de aquellos que nos combaten; baste decir que todos los que hemos intervenido en la redacción y entrega á S. M. de la Memoria, estamos dispuestos á discutirla y sostenerla.

¡La unidad de la patria! Los partidarios de esta unidad somos nosotros; sus enemigos son los centralistas madrileños. Si alguien lo duda, ahí va la prueba.

En público, en un certamen literario celebrado en mi amada villa de Granollers, y en conversaciones íntimas después, he dicho varias veces lo que voy á repetir ahora. Perdonádmelo aquellos de vosotros á quienes hubiese expuesto ya mis ideas acerca del particular.

Donde quedó verdaderamente deshecha y rota la unidad de la patria española, fué en la desgraciada batalla del Guadalete. Empezó la reconquista; la patria quedó fraccionada, pero instintivamente todos los Estados lucharon para formar una sola nación que comprendiese desde los Pirineos al estrecho de Gibraltar y desde el Atlántico al Mediterráneo. Esta y no otra debió ser la aspiración nacional: la verdadera unidad de la patria. Gracias á excesos centralistas que no quiero ahora recordar, no existe hoy esta unidad,